

# Citizenfour: La película visto por tres visiones

1

New York Film Festival 2014:

## Sacude al mundo del cine ‘Citizenfour’, el documental sobre Edward Snowden

[Steven Zeitchik](#). *Los Angeles Times* 11 de octubre de 2014 <sup>1</sup>



‘Citizenfour’, documental de Laura Poitras sobre Edward Snowden, ofrece un nuevo enfoque sobre el denunciante de documentos de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA).

Muchos documentales intentan poner en marcha movimientos ambientalistas, revertir sentencias de pena capital o incluso cambiar políticas legislativas. No obstante, pocos cuentan con el tipo de ambición ideológica del estudio sobre Edward Snowden “Citizenfour”, película de gran alcance que también narra una historia íntima y personal.

El tan esperado documental de la cronista Laura Poitras sobre Snowden llegó con estruendo a su premiere mundial en el Festival de Cine de Nueva York el viernes por la noche y fue recibido con una rara y festiva ovación de un público de pie, previa a su estreno en cines, el

---

1. <http://www.latimes.com/entertainment/envelope/filmfestivals/la-et-mn-edward-snowden-movie-citizenfour-laura-poitras-20141011-story.html#page=1>

24 de octubre, cuando bien podría sacudir tanto la temporada de atracción al cine en otoño y la conversación nacional acerca de la privacidad y la seguridad.

Es fácil mirar en retrospectiva y decir que estas historias y estos documentos iban a salir, pero había mucho miedo y peligro —dijo Laura Poitras.



Citizenfour es Edward Snowden. Foto de archivo tomada en Londres en 2013, cortesía del periódico *The Guardian*.

Poitras, como algunos recordarán, filmó el video de 12 minutos sobre Snowden que se difundió en junio de 2013 y a la edad de 29 años, hizo del contratista de la Agencia de Seguridad Nacional, la figura quizás más importante y polarizante desde Daniel Ellsberg. “Citizenfour” es, en efecto, ese patente y enorme esfuerzo original —una mirada a la forma en que Snowden llegó a la decisión de descorrer la cortina a la operación de vigilancia masiva de la NSA y lo que le ocurrió cuando lo hizo.

También es, huelga decirlo, un retrato de la propia operación.

“Es absolutamente asombroso y más allá de lo que nunca se puede imaginar”, dijo Poitras el sábado en una entrevista durante el festival. “Ahí están la trascendencia y el deseo de recoger todos estos datos, e igualmente la mentalidad de que si tienen todas las comunicaciones que tienen, este almacén [de datos] lo pueden consultar más tarde. Es, en realidad, sorprendente”.

Poitras es ya bien conocida como periodista investigadora de asuntos de política exterior gracias a documentales como “Mi país, mi país”, postulado para ganar un Oscar. Su nueva película comienza con su voz en off, para describir cómo de forma anónima, un hombre que

se identificó a sí mismo como “Citizenfour”, quien dijo tener pruebas de la vigilancia ilegal del gobierno, estableció contacto con ella.

La fuente resulta ser Snowden, pero antes de que Poitras llegara a él, detalla el extenso aparato de seguridad nacional que pronto expondría. La directora cuenta con activistas que explican cómo el gobierno utiliza los llamados metadatos para rastrear llamadas telefónicas y movimientos de los ciudadanos comunes, y muestra cortos de James Clapper, director de Inteligencia Nacional de la NSA, cuando testificó ante el Congreso que el gobierno no espía a millones de estadounidenses.

La atención se desplaza sobre Snowden, a quien Poitras filmó durante más de ocho días en una ya famosa habitación de hotel en Hong Kong, en presencia de Glenn Greenwald y Ewen MacAskill, de *The Guardian*, dispuesto a revelar historias a partir de los documentos clasificados que Snowden les estaba filtrando. (Greenwald finalmente escribiría un libro sobre esa experiencia llamado “Sin lugar para esconderse”). Hay una clase de restricciones, cortes a detalle de estas escenas, que resultarían sorprendentes en cualquier documental sobre un tema interesante, aparte del fugitivo más famoso del mundo. “Citizenfour” es el examen de una personalidad más grande que la vida hecho de la manera más artesanal imaginable.

Snowden ha tomado la decisión de salir adelante, dice en la película, porque siente que hay una gran amenaza para el futuro de la libertad de expresión estadounidense. El electo y los electores —dice Snowden— se han convertido en “el gobernante y los gobernados”.

Snowden muestra a los periodistas documentos que detallan los esfuerzos de vigilancia y la compilación de una masiva base de datos con información sobre los ciudadanos estadounidenses.

El mayor peligro es que una vez que existe esta enorme base de datos, nada conseguirá meter de vuelta al genio en la lámpara. Entonces, lo único que impediría fugas masivas de datos personales sería un “switch político” —y, como Snowden nos hace recordar, todo esto ocurriría si los vientos políticos cambiaran para encender ese switch.

“Esto no es ciencia ficción —les dice a Greenwald y a Poitras—. Esto está sucediendo en este momento”.

Ante la gravedad de sus actos, Snowden aparece sereno y compuesto, con mirada nerviosa en sólo una o dos ocasiones a lo largo del peligro que comienza a abrirse paso hacia él. En ocasiones hay una sensación de no-absurda confianza —sobre todo en el aspecto técnico de las cosas— pero también de una especie de admirable abnegación. Está dispuesto, dice, a ponerse en peligro si eso garantiza el derecho de los demás a la privacidad y la libertad de expresión.

De voz suave pero firme, Poitras minimiza el sacrificio que ella misma hizo para contar la historia, a pesar de que era importante —con la totalidad del gobierno de Estados Unidos a

la caza de Snowden y buscando su extradición incluso cuando Poitras lo filmaba—, la película fácilmente pudo quedarse si ver la luz del día.

“La película se hizo con enormes riesgos y no sólo para mí —dijo Poitras—, sino para Snowden, Glenn y William Binney [un ex trabajador de la NSA que también aparece]. Es fácil verlo en retrospectiva y decir que estas historias y documentos iban a salir, pero había mucho miedo y peligro”.

Finalmente las tuercas se aprietan y Snowden huye a Moscú, momento en que la comunicación con Poitras vuelve a los correos electrónicos encriptados, que Poitras muestra en la pantalla al estilo de los “juegos de Guerra”. (Aparte de una fugaz aparición, Poitras misma nunca sale en la película.)

Centrada en la capacidad de reporteros sensacionalistas y denunciante para derribar poderosas instituciones, la película ingresa en la tradición de “Todos los hombres del Presidente”, así como de historias tecno-céntricas más recientes, como el documental de Aaron Swartz “The Internet’s Own Boy”.

RADiUS, la organización que adquirió “Citizenfour” en la primavera, está a la expectativa de grandes premios, especialmente teniendo en cuenta la escasez de mujeres directoras en la competencia de este año. En una fiesta posterior al viernes, rápidamente la conversación se remitió a los premios de la Academia, donde la mayoría de los observadores sentían que “Citizenfour” era un favorito instantáneo para ganar el Oscar al mejor documental y algunos incluso especularon sobre la posibilidad de que compita en otras categorías. Tal atención puede impulsar su presencia en las carteleras, donde pocos documentales tienen atractivo comercial. (Recientemente la división de Documentales de HBO abordó el proyecto y apunta a transmitirlo por televisión en la primavera de 2015.)

Poitras dijo en una entrevista que espera que la historia continúe, y de hecho puede mostrar decenas de horas de material de archivo filmadas en el hotel de Hong Kong —en las cuales se revelan detalles de los documentos clasificados— de otra forma, después del lanzamiento de la película. “Forman parte del registro público. Tienen que salir” —dijo.

Hacia el final de la película hay revelaciones, tanto de orden político como personal. Por ejemplo, los espectadores se enteran de que Lindsay Mills, la novia de Snowden, ahora está viviendo con él en Moscú.

El documental también muestra una escena en la que Greenwald, en un encuentro con Snowden en Moscú después que el escándalo se había calmado, sugiere que la “lista de vigilancia” del gobierno de Estados Unidos ha ascendido a 1.2 millones de personas. Snowden se ve aturdido por la revelación, y también un tanto satisfecho de que en su ausencia, otros hayan salido de las sombras.

De hecho, su objetivo, dice, es animar a otros a presentarse. A lo largo de la película parece intuir instintivamente que su supervivencia es importante no sólo por razones personales, sino porque en cuanto más tiempo permanezca, será más probable que otros se sientan animados. Es fácil mirar en retrospectiva y decir que estas historias y estos documentos iban a salir, pero había mucho miedo y peligro a dar un paso adelante. —dijo Laura Poitras.

O como Lonnie, el padre de Snowden, dijo en la premiere del viernes: “La verdad está saliendo y no se puede detener. Creo que hay mucho más por venir”.

## 2

**El documental sobre Snowden transcurre en tiempo real**

¿Por qué CITIZENFOUR, el documental de Laura Poitras sobre Snowden, lleva la delantera para ganar un Oscar (Video)?

La impávida mirada de Laura Poitras en los días anteriores a que Edward Snowden diera el pitazo sobre la vigilancia que ejercía la Agencia Nacional de Seguridad cosechó elogios en el Festival de Cine de Nueva York y ahora se ha disparado a la cumbre como el mejor documental para obtener un Oscar. He aquí por qué.

Anne Thompson | *Thompson on Hollywood*. 13 de octubre de 2014 <sup>2</sup>

Durante los primeros minutos de *Citizenfour* impacta que Laura Poitras, la periodista convertida en cineasta, desde su primer encuentro estuviera filmando a Edward Snowden, el denunciante de la NSA. Nos muestra lo ocurrido de primera mano y nos lleva a lo profundo de su mente en su nuevo documental *Citizenfour*, estreno mundial en el Festival de Cine de Nueva York (NYFF) y ahora, principal candidato al Oscar para el Mejor Documental.

Poitras documenta los ocho días que pasó en una habitación de hotel de Hong Kong con Snowden, Glenn Greenwald y Ewen MacAskill, periodistas de *The Guardian*, mientras Snowden se prepara para lanzar su bomba al mundo.

Aunque no debió producir un shock que la ganadora del premio *Coraje bajo fuego* de la Asociación Internacional de Documentales del año pasado estuviera preparando una película sobre Snowden, el capelo de secrecía en torno al proyecto significaba que el anuncio de que la película estaría terminada para el estreno en el NYFF y para impactar los teatros 24 de octubre —mediante la organización RADiUS+Participant— fue en verdad una gran noticia.

---

<sup>2</sup>. <http://blogs.indiewire.com/thompsononhollywood/why-laura-poitras-snowden-doc-citizenfour-is-an-oscar-frontrunner-video-20141013>

He aquí los primeros elogios a la película hasta el momento. Busque en Internet el trailer y la conferencia de prensa del Festival de Cine de Nueva York con los realizadores. (Más antecedentes sobre la sensacionalista trilogía de películas de Poitras, que *Citizenfour* completa, en nuestra historia aquí). Y manténganse atentos para ver mi entrevista con Poitras a finales de esta semana.

INDIEWIRE: La tonificante mirada de Poitras sobre el ex-contratista de la Agencia de Seguridad Nacional, cuya comprensión sobre [el alcance de] la vigilancia del gobierno lanzó una tormenta de consultas globales, seguidas de su éxodo del país en 2012, nos presenta en un apretado paquete todo lo que sabíamos acerca de Snowden y sus hallazgos, conforme insinúa un fascinante panorama lleno de nueva información.

HITFIX: Decir que *Citizenfour* presenta una mirada “desde dentro”, en realidad, no hace justicia a la película; Poitras no está forzando el cerebro de los expertos ni comienza su investigación después de los hechos. Conforme Snowden y Glenn Greenwald, periodista de *The Guardian*, tamizan un paquete de documentos confidenciales para decidir con cuáles atacar primero, Poitras está allí, cámara en mano, codeándose con un hombre cuyo perfil mediático explotaría sólo una semana después de su primera reunión cara a cara. Un recordatorio de las infracciones de la NSA, una acusación a las tácticas de intimidación de Estados Unidos, y el poderoso estudio de un personaje —Snowden— con los pies en la Tierra. *Citizenfour* es una exposición diestramente elaborada con una urgencia sin precedentes”.

VARIETY: Lejos de reconstruir o analizar un hecho consumado, la película registra lacónicamente los acontecimientos en tiempo real, mientras Poitras y Glenn Greenwald, colega periodista, se reúnen con Snowden durante un período de ocho días en una habitación de hotel de Hong Kong para tramar cómo y cuándo soltarán la bomba que sacudió al mundo. Al adaptar el frío lenguaje de los datos encriptados para contar una dramática saga de abuso del poder y la justificada paranoia, Poitras demuestra brillantemente que la información es un arma de doble filo”.

THR: “Lo que *Citizenfour* ofrece en picas es un arrasamiento de agudas consideraciones políticas, éticas, técnicas y filosóficas articulado por un muy inteligente elenco [de personajes] de la vida real. Colectivamente presentan cuestiones relacionadas con la colusión de las empresas con los gobiernos, la autocensura en Internet, la penetración de dispositivos de escucha en sitios inesperados, como los teléfonos de hoteles; la amenaza de la policía secreta y la suposición de que los EE.UU. pueden interceptar cualquier comunicación”.

ASSOCIATED PRESS: “La película, única en su género, presenta un retrato muy íntimo de Snowden, incluyendo sus primeros encuentros con los periodistas que compartió miles de documentos que revelan la lista inédita de registros telefónicos y de correos electrónicos de los estadounidenses, que coleccionaba la Agencia Nacional de Seguridad”.

### 3

La película sobre Snowden pone a prueba a los partidarios de Obama en Hollywood. • El documental *Citizenfour* plantea cuestiones políticas

Michael Cieply oct. *New York Times*. 17 de octubre de 2014 <sup>3</sup>

LOS ÁNGELES – Al principio de *Citizenfour*, el documental de Laura Poitras, Edward J. Snowden, quien expuso la vasta vigilancia electrónica del gobierno de los Estados Unidos, explica los motivos que lo indujeron a hacerla pública.

“Cuando vi traicionada la promesa del gobierno de Obama y me alejé —dice Snowden, en referencia a los ataques con aviones no tripulados y la vigilancia invasiva de la Agencia de Seguridad Nacional—, fue lo que realmente me animó a proceder”.

Pero, ¿alguien entre los partidarios fanáticos del presidente Obama en Hollywood comparte su sentimiento?

Su provocadora y profunda, admirable visión de Snowden —la cual se estrenó en el Festival de Cine de Nueva York el 10 de octubre— llegó aquí esta semana en medio de grandes esperanzas, intensa curiosidad y no pocas cejas levantadas ante su aguda crítica a Obama, un presidente que ha gozado de un fuerte apoyo en el mundo del cine.

La intriga surge especialmente porque varias de las compañías detrás de *Citizenfour* —que está en desacuerdo con la expansión que Obama hizo de la vigilancia en la era Bush, así como el intento de su gobierno por enjuiciar a Snowden por espionaje— están dirigidas por algunos de los aliados políticos cercanos al Presidente.

Entre ellos cuentan Harvey Weinstein, co-presidente de la Compañía Weinstein, así como Jeff Skoll, fundador de Participant Media, y Richard Plepler, presidente ejecutivo de HBO, todos ellos, principales contribuyentes a las campañas políticas de Obama.

*Citizenfour* ha aterrizado ya en la cima de las listas de los competidores ventajosos para ganar el Oscar al mejor documental. La película también promete sacudir la temporada de premios con una dosis de política del mundo real, como ocurrió en 2012, cuando *Lincoln*, de Steven Spielberg; *La noche más oscura*, de Kathryn Bigelow y *Argo*, de Ben Affleck, mejor película del año, convergieron en Washington, con proyecciones, recepciones y un alboroto del Congreso sobre la representación de la tortura por parte de los estadounidenses en la película de la señora Bigelow, sobre la inminente caza de Osama bin Laden.

Sigue siendo poco claro el papel del señor Weinstein, cuya organización RADiUS -TWC

---

3. [http://www.nytimes.com/2014/10/18/movies/snowden-film-tests-hollywood-obama-backers-.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2014/10/18/movies/snowden-film-tests-hollywood-obama-backers-.html?_r=0)

respalda a la película y promoverá *Citizenfour*. (El año anterior distribuyó *A veinte Pies del estrellato*, documental ganador del Oscar). En el pasado, no inhibió su asociación con Obama para promover películas con mensaje, entre las cuales estuvieron la cinta biográfica “Mandela: larga marcha hacia la libertad”, que el año pasado contó con una muy publicada proyección en la Casa Blanca, y el documental “Bully”, cuya proyección ante Obama en 2012, ocurrió apenas minutos después de que anunció su apoyo a un par de proyectos de ley contra el acoso.

También en 2012, Weinstein organizó en Washington una destacada muestra de su “SEAL Team Six: La caza de Osama bin Laden”, que suscitó quejas por el halagador retrato de Obama —suprimido de la película antes de la semana del estreno— que fue montado como truco publicitario.

El martes, fueron Jason Janego y Tom Quinn, co-presidentes del radio-TWC, y no el señor Weinstein, quienes se desempeñaron como anfitriones cuando Laura Poitras presentó *Citizenfour* a los amantes del cine y a algunos potenciales votantes de los Oscar en el Museo de Arte del Condado de Los Ángeles.

“No hay duda de que la película se refiere al peligro de la vigilancia de la NSA, pero también es cierto que habla del coraje —dijo Poitras. (El título de la película procede del seudónimo que Snowden se puso cuando comenzó a comunicarse con Poitras).

En una entrevista telefónica posterior, los señores Quinn y Janego dijeron que habían ejercido una considerable autonomía al adquirir los derechos de *Citizenfour* después que Quinn visitó a Poitras en su casa en Berlín para discutir la película, aún sin terminar. Ambos destacaron que Weinstein y su hermano Bob, copresidentes de la sociedad matriz, no influyeron en la decisión de distribuir la película, que se estrenará el viernes en Los Ángeles, Nueva York, San Francisco y Washington .

“No vimos la película sino hasta muy al final del proceso”, agregó Quinn.

Es probable que se realicen proyecciones y charlas promocionales entre los técnicos en San Francisco y entre representantes políticos en Washington, pero la programación se ha visto obstaculizada por lo tardío de la entrega, dijo.

Aunque el final apunta hacia la existencia de otro denunciante aún no identificado de la vigilancia gubernamental, el potencial de *Citizenfour* no reside tanto en sus revelaciones como en su intimidad y en el intento por dar sentido a la narrativa de las revelaciones de Snowden, ex contratista de la NSA.

En el núcleo de la película, las tomas a Snowden durante ocho días en una habitación de hotel en Hong Kong, en 2013, son asombrosamente cercanas conforme comenzaba a revelar secretos de la NSA a los periodistas Glenn Greenwald y Ewen MacAskill, y luchaba con las implicaciones de sus denuncias. En un momento dado, durante una casi silenciosa



pantomima, Snowden se recorta la barba y altera su corte de pelo, como preparativos para deslizarse fuera del hotel y, finalmente, buscar refugio en Rusia.

Las tomas de Snowden tienen como marco las declaraciones de Obama y los miembros de su administración, primero para negar la existencia de vigilancia interna, luego para prometer una revisión de programas, y finalmente, para insistir en el enjuiciamiento a Snowden.

En la carrera por el Oscar al mejor documental, es probable que *Citizenfour* compita contra algunos documentales menos volátiles, entre los que están “Ejército Rojo”, sobre las estrellas del hockey soviético; “La vida misma”, sobre el crítico de cine Roger Ebert, y “Cuentos de la durmiente Grim”, sobre la depredación de un asesino en serie al sur de Los Ángeles.

Pero *Citizenfour* recuerda una dinámica política diferente, en el año 2004, cuando Weinstein presentó *Fahrenheit 9/11*, cinta de Michael Moore contra Bush, en la sede de Beverly Hills de la Academia de las Artes y las Ciencias junto con un homenaje personal al Moore. Los dos recibieron una ovación rugiente de los miembros de la Academia con ideas afines.

Sin embargo, *Fahrenheit 9/11* no ganó ningún Oscar. Quedó descartada cuando Moore eligió proyectarla en la televisión de pago por visión, poco antes de la elección presidencial.

Por estos tiempos, sin embargo, algunas de las voces clave son más tranquilas...

[en resumén,] el enfoque *cinéma vérité* de Laura Poitras deja una zona de confort tanto para los que apoyan a Snowden como para quienes consideran ofensivas sus acciones. “Usted es libre de hacer su propia interpretación”, dijo.